



UN DIA EN LA VIDA DE MONSEÑOR ESCRIVA

- 7,00.—Levantarse de la tabla y leer "Camino".
- 8,00.—Volverse a la tabla, porque dónde va uno a esas horas.
- 10,00.—Desayunar fruta de Barbastro y un poco de vino de Rumasa.
- 11,00.—Ir al Vaticano a hacer antesala.
- 13,00.—Volver del Vaticano de hacer antesala.
- 13,30.—Refrigerio, locutorio y numerario.
- 15,00.—Siesta barbastrense o meditación, a elegir.
- 17,00.—Ir al Vaticano a hacer antesala.
- 18,00.—Volver del Vaticano de hacer antesala.
- 19,00.—Estudiar los planos de Torreciudad, en Barbastro, y cambiar un santo de sitio.
- 21,00.—Leer "Camino", platicar con algunos embajadores adictos y rezar por Vila Reyes y otros penados.
- 21,30.—Refrigerio y flagelación con la biografía que le ha escrito Luis Carandell.
- 22,00.—Consultar recibos de la luz que le envían Banco Atlántico y Popular Español, donde tiene domiciliados los gastos de comunidad.
- 22,30.—Flagelación con "La Santa Mafía", de José Infante, y vuelta a la tabla.
- 24,00.—Oraciones de medianoche y más tabla.



RINCON DE LA CIENCIA

LOS FUSILAMIENTOS SIN DOLOR

El éxito extraordinario que ha tenido en el mundo entero la práctica del parto sin dolor, ha alentado a los estudiosos a continuar sus investigaciones sobre esta moderna técnica. En muchos países sajones actualmente se practica frecuentemente el pago de letras sin dolor, la derrota electoral del partido propio sin dolor e incluso los cuernos sin dolor. El último grito en esta materia son los fusilamientos

sin dolor, que se vienen practicando en algunos países de técnicas avanzadas, con el mejor de los éxitos. En las cárceles y prisiones de los países que han adoptado tan humanitarias prácticas los futuros ejecutados son aleccionados por medio de ejercicios físicos y psicológicos para que puedan llegar al momento de la ejecución completamente relajados y libres de los prejuicios que tanto afean un hecho tan natural y frecuente.

Hasta ahora los resultados son alentadores. Se acabaron, pues, las viejas ideas sobre un acto tan sencillo que alarmaba tanto a los pusilánimes cargados de malos hábitos heredados de sus antepasados sometidos como hasta ahora ellos a la tiranía de un concepto equivocado de la historia. Estamos, pues, de enhorabuena porque, como puede verse, el progreso no tiene límites. ■ EQUISYZETA.

